

El Expositor Bautista

AÑO XVIII

BUENOS AIRES, ABRIL 1.º DE 1925.

Núm. 7

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Organo quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

¿EXISTE TAL PROBLEMA?

Se habla tanto del problema o los problemas de la juventud de nuestras iglesias. Algunas personas, según parece, tienen miedo de dichos problemas; se asustan, siempre que hay una mención de sociedad de jóvenes, y una iglesia que cuenta con un numeroso elemento juvenil necesariamente es, para ellos, un foco de problemas insolubles.

Pero, vamos al grano: ¿hay motivo para tanto miedo? Suponemos que las iglesias sin miembros juveniles son iglesias sin problemas. Nos ha dicho tantas veces el pastor Besson que la iglesia que él pastorea, es una iglesia de viejos; pregúntesele a él, entonces, si existen problemas en el seno de su congregación. Como los miembros son, en su mayoría, personas de cierta edad, seguramente allí habrá maestros de escuela dominical muy juiciosos; el pastor sabrá contar con tales miembros maduros para las actividades diversas de la iglesia; toda la obra allí marcha a las mil maravillas, pues faltan los problemas juveniles.

Creemos que el pastor Elder tiene un punto de vista bien acertado en cuanto a muchos asuntos de la obra bautista en los países platenses. La última convención le hizo una profunda impresión, impresión halagüeña, especialmente en lo que atañe al valor de la juventud de nuestras iglesias.

Llamamos atención a su artículo en otra parte de este número, y busquemos en él no un motivo de temor, de espanto, por la enorme parte que están tomando los jóvenes en la obra nuestra, sino un motivo de esperanza y regocijo.

Muchos nos dicen que la última convención fue la mejor o una de las mejores de cuantas se han celebrado hasta ahora. ¿Será porque los jóvenes optimistas, entusiastas y enérgicos desempeñaban papeles tan importantes esta vez? Quizás.

El problema más serio de algunas iglesias es más bien la carencia de un fuerte elemento juvenil. Tales congregaciones son congregaciones sin perspectivas de sano crecimiento.

Alguna vez será posible *crear* serios problemas en una iglesia donde existe un buen elemento juvenil, pero no tanto porque allí haya jóvenes, sino porque los que encabezan la obra no saben hacer uso de todas las energías y entusiasmo de estos miembros, para el bien de la iglesia misma como también para el de los mismos jóvenes. Pero aquí tampoco es un problema de la juventud sino problema de los adultos que siempre están dispuestos a mirar a los miembros de menos experiencia con cierto recelo, como si nunca esperaran de ellos más que dificultades y escándalos.

Otro problema de la juventud, como les toca a nuestras iglesias, es que no estamos alcanzando número suficiente de muchachos y muchachas para la gloria del Señor; que no vemos la fuente que ha de darnos los maestros de escuela dominical para mañana, o pastores para las iglesias existentes y nacientes; no vemos el material del cual se formarán diáconos, superintendentes, y demás personal directivo de la obra.

Pero, francamente problemas,—como los pobres—siempre estarán con nosotros. Probablemente los que descansan en la Recoleta, no los tendrán. Una iglesia sin problemas, a nuestro parecer, tendrá mucho en común con los cementerios. Los problemas constituyen nuestras oportunidades para el

servicio; problemas existen para que los resolvamos.

Si tenemos el problema de la juventud en nuestras iglesias, demos gracias a Dios por ello—por la juventud y por el problema—y tratemos de resolver este problema para la gloria de Dios y el desarrollo de su obra en este mundo.



Una palabra acerca de nuestra revista

Tuvimos oportunidad de decir a los delegados a la última Convención algo de lo que queremos realizar en cuanto a EL EXPOSITOR BAUTISTA, pero ahora queremos repetirlo, para que lo sepan todos los suscriptores.

Deseáramos mejorar nuestro órgano. La reforma que proyectamos incluye un número de cosas, cosas que lo harán más querido a los bautistas platenses y al mismo tiempo más útil para los fines que lleva.

Queremos que el contenido sea cada vez mejor. Algo estamos consiguiendo en este sentido, gracias a la buena cooperación con que cuenta la dirección. Queremos que el contenido responda en un todo a las necesidades doctrinales, espirituales, eclesiásticas, de nuestros lectores. Ya que el personal de la Junta de Publicaciones está considerablemente aumentado, el director dispondrá de más tiempo para la confección del periódico, por lo cual, además del motivo ya mencionado, es posible que los artículos sean mejor seleccionados y mejor presentados.

Queremos introducir un importante cambio, cuando sea posible, en el formato de la hoja. Es decir, queremos aumentar el tamaño de la página, para que pueda entrar más material, más colaboraciones, más secciones permanentes, y para que la presentación sea más atractiva en todo sentido.

Pero para llevar a efecto estos cambios, será también necesario mejorar la revista en la parte administrativa. No podremos alcanzar ciertos ideales periodísticos, mientras las entradas no mejoren considerablemente. Tal vez los lectores ignoren que nos cuesta más de cinco mil pesos por año la impresión de la revista. En concepto de suscripciones la administración recibió el año 1924 sólo \$ 1,369.65 m/n. Esto quiere decir que muchos hermanos que reciben y leen EL EXPOSITOR, no lo pagan. Quiere

decir también, probablemente, que no lo aprecian.

Por más que la dirección quiera mejorar el periódico y por más que se esfuerce, poco se conseguirá mientras los suscriptores no cooperen con mejor voluntad; es decir, mientras no muestren más palpablemente su interés en un asunto que tan de cerca les toca.

La administración se esforzará para cobrar las suscripciones y tener la parte financiera al día; se mandará aviso a los suscriptores morosos; se llevará estricta contabilidad de las suscripciones; pues es justo que los hermanos suscriptores paguen, aunque preferimos que paguen sin que sea necesario "pecharlos". Cuando la casi totalidad de los suscriptores paguen puntualmente la suscripción, entonces, será posible hacer *algunos* cambios.

Por otro motivo pedimos una cooperación más activa de parte de los suscriptores, agentes y hermanos en general: queremos aumentar el número de suscriptores (suscriptores pagadores, se entiende), para poder hacer otras mejoras, mejoras radicales, sin tener que aumentar el precio de la suscripción. Duplicando el número de suscriptores y cobrando las suscripciones con puntualidad, podremos hacer varias reformas y servir mejor a los lectores.

De vosotros, pues, hermanos, dependerá en gran parte el progreso de la revista. Repetiremos lo que hemos dicho tantas veces: EL EXPOSITOR BAUTISTA es vuestro órgano, y esperamos que mostréis vuestro interés en él por una cooperación más eficaz.



Una señal de vida

“(Especial para *La Nación*).”

“Asunción, 23. — Comunican del pueblo de Villeta que se ha producido un conflicto entre elementos católicos y los misioneros evangélicos a causa del cual éstos se han visto obligados a dirigirse al Ministerio del Interior pidiendo garantías y alegando en su defensa que se veían perjudicados.

“Según la misma información el ministro ordenó a las autoridades hacer respetar la libertad de cultos conforme lo establece la Constitución”.

Aunque sentiremos que nuestros hermanos en el Paraguay—pues deben de ser ellos a quienes se refiere el telegrama—tengan que sufrir perjuicios o molestias, sin embargo, la noticia tiene dos cosas alentadoras: la primera es que nuestros misioneros allí sean lo suficientemente activos para hacer sentir su influencia en el pueblo, y la otra es que el gobierno de la vecina República haga respetar los derechos personales.

¡Demos gracias a Dios y sigamos adelante!

COLABORACIONES

LOS BAUTISTAS Y EL UNIONISMO

(Conclusión)

Discurso pronunciado ante la XVII Convención Bautista Rioplatense, y publicado por orden de la misma.

“Que se adopte una forma común de certificado para la transferencia de miembros de un pueblo a otro, y que la presentación de esta credencial sea el único requisito necesario, sin la imposición de más condiciones, para la recepción al seno de cualquier iglesia evangélica a la cual fuese presentado”.

Es fácil de suponer el peligro que amenazaría a nuestras iglesias el momento que todas ellas se viesen obligadas a recibir en su seno a quienquiera y a todos los que viniesen de parte de cualquier sociedad que se llame iglesia evangélica.

Creo que nunca las luchadoras, emprendedoras iglesias bautistas se comprometerán a llevar a cabo la obra del Señor sólo según un convenio humano. El Señor nos manda predicar el evangelio en todo el mundo, no donde nos designen de terreno los unionistas. Es claro, tomamos en consideración la existencia de otras obras cuando abrimos obra nueva; pero nos sentimos en la obligación de cuidar de nuestros miembros, y donde van ellos es probable que los sigamos. Los bautistas son gente rara; cuando se muda uno para tal parte y allí no hay iglesia bautista, él funda una. Si el sarmiento echa raíces y ha-

ce nueva planta ¿por qué injertarse en una planta silvestre? El campo es el mundo. Nadie nos ponga límites que el Señor no nos puso.

Es inútil discutir sobre otras recomendaciones del movimiento. Francamente creemos que no es posible la cooperación con nuestros hermanos de otras sectas en ninguna esfera de acción, como programa de obra general, sin comprometer nuestra obligación como defensores y propagadores de la verdad. Ahora menos que nunca. Por ejemplo, si quisiésemos cooperar con los metodistas para fundar un hospital o fabricar un libro, o hacer un himnario, sería lógico hacerlo por medio de la Comisión de Cooperación con la cual los metodistas están afiliados. La cooperación en una actividad constituye la obligación de continuar en otras. Repito: anteriormente la cooperación era más factible. Mas ahora la cooperación, como la entiende el movimiento, no es un fin en sí, sino el medio para un fin; y ese fin es la unión orgánica de todas las sectas, y como las sectas no entienden la naturaleza de las iglesias neotestamentarias, tal unión significaría otro catolicismo jerárquico y forzosamente males análogos a los del romanismo.

El doctor Brown dice (pág. 153): “Los convenios, la división de territorio y todos los expedientes cooperativos semejantes no son la meta sino sólo un paso que conduce hacia ella”.

Es imposible que los bautistas formen parte del Movimiento Unionista. La imposibilidad la constituye la doctrina bíblica de la iglesia. Los unionistas anhelan ver una sola iglesia evangélica en la Argentina. Nosotros queremos ver diez mil iglesias neotestamentarias en la Rep. Argentina. Ellos desean ver una iglesia universal aquí; nosotros esperamos verla cuando Cristo vuelva en su reino. Ellos desean una sola organización unida; nosotros diez mil *eklesias* completamente independientes unas de otras pero unidas todas entre sí y cooperando entre todas en defensa de la verdad y en la salvación de las almas. Ellos cantan: “Muévase potente la Iglesia de Dios”; nosotros: “Si sufrimos aquí, reinaremos allí”. La unión orgánica de los bautistas con las sectas nunca se verificará, pues ni las mismas puertas del infierno prevalecerán contra las iglesias de Dios.

¿Qué debe ser nuestra actitud?

1. Debemos informarnos del Movimiento: sus métodos, sus éxitos y sus objetivos.

2. Debemos volver a examinar nuestra propia posición doctrinaria ante la presión, entusiasmo y sentimentalismo del Movimiento Unionista.

3. Debemos estar listos para dar razón de la fe que tenemos cuando nos invitarán a hacernos representar en sus conferencias.

4. El Movimiento Unionista presenta una oportunidad preciosísima para dar a conocer a nuestros hermanos de otras comuniones nuestra interpretación de las Escrituras. Hermanos, nosotros como portavoces de la verdad tenemos una obligación para con nuestros hermanos de afuera. En humildad cumplamos nuestra misión. El doctor Gambrell decía que los bautistas en el siglo pasado han ganado su contención acerca del significado del bautismo, y que en éste la lucha será alrededor de la interpretación de la palabra iglesia. Será un día de júbilo cuando los pensadores cristianos nos den la razón sobre lo último como nos la dieron ya sobre lo primero. Las iglesias del N. T. eran congregaciones independientes, democráticas, cada una bajo la sola autoridad del Cristo, columnas y apoyos de la verdad.

5. La cooperación y unificación de nuestras propias fuerzas, lo que es más factible y más deseable. Sería oportuno acaso exhortar a nuestras iglesias, a los pastores y a los superintendentes de EE. DD. a hacer mayores esfuerzos para el adoctrinamiento de los miembros, visto el peligro que nos amenaza desde muchos lados, y para conseguir una más inteligente y eficaz cooperación de las iglesias en la obra de esta convención.

En todo deben caracterizarnos a los bautistas la humildad y verdadero amor para con todos los cristianos. Persuadidos como estamos de que la única base de unión es la verdad bíblica y que el amor a ella, no el sentimentalismo, es lo que debe movernos, debemos de ser más celosos en proclamar la verdad y más constantes en la oración para que todos los discípulos de Cristo sean santificados en la verdad.

L. C. QUARLES.



La convención de jóvenes

La última Convención será conocida como la *Convención de Jóvenes*. La Comisión de recepción que nos esperaba en la estación del Rosario fué compuesta de jóvenes. Nuestro guía al Hotel "España" fué un simpático joven que con perdonable entusiasmo nos contó que pocos días antes se había casado. Los delegados eligieron al joven Carlos de la Torre como presidente. El vicepresidente Martín S. Blair es joven como misionero. El secretario S. Canclini y prosecretario A. Caramutti son jóvenes, y aun el tesorero, el veterano doctor S. M. Sowell, es un joven viejo. Parecía que la mayoría de los delegados eran jóvenes. Los coros que nos conmovieron con sus lindos cánticos fueron compuestos de entusiastas jóvenes. El hermoso dúo del domingo por la noche, fué cantado por dos jóvenes recién casados. Si hay tanta armonía en la vida conyugal como hubo en el canto, serán verdaderamente felices. Algunos de los más provechosos discursos y mensajes espirituales fueron dados por jóvenes. En las discusiones, jóvenes tomaron parte con acierto, con equilibrio mental, con tino y con un perfecto dominio sí, sin que hubiera ninguna nota discordante.

El porvenir de la obra bautista está asegurado.

Los canosos y los calvos podemos retirarnos o morir (cosa que no pensamos hacer por muchos años), pero con jóvenes preparados, despiertos, competentes, jóvenes de visión, de espíritu emprendedor, de experiencia cristiana y poder espiritual, la obra marchará mejor que nunca. Los reclutas ya son soldados. Los refuerzos han llegado. Ellos correrán al enemigo y capturarán prisioneros para Cristo. Nosotros seguiremos batallando también y aplaudiendo al mismo tiempo.

¡Adelante, muchachos! Hay mucho campo que conquistar.

ROBERTO F. ELDER.

EL COMENTARIO DE BONNET

Esta obra tan importante ya ha visto la luz. Apresúrense los interesados a hacer sus pedidos. Véase el aviso en la contratapa.

Cómo lograr la cooperación de todos los miembros de la Iglesia

Es evidente que una de las principales causas que impiden que el Evangelio haga mayores y más rápidos progresos entre nosotros, es la apatía que se advierte en la mayoría de los miembros de nuestras Iglesias para prestar su cooperación personal en el trabajo de propaganda y difusión del Evangelio. De ahí que sea necesario insistir sin tregua ni descanso sobre la urgente necesidad de acabar una vez para siempre con tal marasmo, y de que todos se constituyan sin demora en activos y celosos cooperadores de la más noble y sublime de las empresas llevadas a cabo por los hombres en la tierra.

Antes de entrar de lleno en el asunto, bueno será que digamos qué cosa sea la cooperación. *Cooperación es el esfuerzo combinado de dos o más personas o factores para realizar algún trabajo o lograr algún propósito.*

Hay personas que creen que la cooperación es una cosa artificial; ¿qué error!

LA COOPERACIÓN ES UNA COSA NATURAL

De que es una cosa natural, nos lo está diciendo la misma Naturaleza. En efecto. ¿Por qué produce la tierra? Porque interviene la cooperación de los elementos sol, aire y lluvia en concurrencia con los múltiples esfuerzos del hombre para hacerla producir. Pero es más: hasta en el reino animal se practica la cooperación; diganlo, si no, las industriosas abejas y las incansables hormigas, que son los seres más cooperativos que existen en los dominios de la Naturaleza. De tal suerte es esto así, que parece que el sumo Hacedor quisiera darnos una lección acerca de la cooperación valiéndose de esos animalitos.

Pero, ¿existe la cooperación únicamente entre los inconscientes irracionales? ¿No existe acaso también entre los hombres? ¡Vaya que sí existe! y en gran escala! Tan obvio es, que podemos afirmar, sin temor de ser desmentidos, que no hay un solo círculo en donde actúe el hombre, en el cual no se ejercite la cooperación. Tan general es esta, en efecto, en las esferas de la vida humana, que sin ella difícilmente podríamos comer, vestir, calzar, viajar, instruirnos, curarnos cuando estuviésemos enfermos, comunicarnos los unos con los otros,

y, finalmente, saber lo que pasa en el mundo. Reflexiones si no, el lector por unos instantes en el ejército de cooperadores que contribuyen con su esfuerzo tan sólo para que podamos comer: hay que arar la tierra, sembrarla, recoger la cosecha, transportarla; y si se trata del pan, hay que moler el trigo, amasar la harina, cocer la masa; y, hecho el pan, hay que repartirlo, etc. ¡Cuánta cooperación! ¿Verdad? Y eso que no hemos mencionado más que un solo alimento, el pan. ¿Y qué sería si habláramos de los restantes: carne, leche, legumbres, frutas, etc. y los múltiples artículos de almacén? Sería cosa de no acabar. ¿Y qué diríamos si nos fuéramos a fijar en la cooperación que se requiere para poder vestir, calzar, viajar, etc.? Se requeriría un libro bastante voluminoso para consignar cada uno de los medios concurrentes para su fabricación o realización; y como resultado, nos llenaríamos de asombro. Y casi estamos por decir que no estaría fuera de lugar escribirlo, para que nuestros hermanos se convenciesen de que así como es indispensable una falange de cooperadores para realizar las cosas más comunes de la vida material, así también es necesaria la cooperación en los dominios de la vida espiritual. Por lo demás,

LA BIBLIA PREVE LA COOPERACIÓN

De que la Biblia prevé la cooperación, no cabe duda, al comparar la Iglesia a un cuerpo, y las labores espirituales a las faenas agrícolas. Mal podría el apóstol Pablo haber escogido una figura mejor para hablarnos de la cooperación espiritual, que la de cuerpo humano toda vez que éste se compone de muchos y diversos órganos, cada uno de los cuales cumple en cooperación con los otros con la función que le es peculiar. No hay un solo órgano corporal que esté ocioso, sino que todos funcionan armónicamente, y ello para provecho de todos y de cada uno de ellos: los ojos ven, los oídos oyen, las narices respiran y perciben los olores, la boca ingiere los alimentos, el estómago los digiere y las vellosidades intestinales, por último se apropian las sustancias nutritivas; luego las piernas se encargan de transportar el cuerpo de un lugar a otro, y, finalmente, los brazos y las manos trabajan y ejecutan otros menesteres para beneficio del organismo entero. Lo mismo puede decirse de cada uno de los órganos internos: pulmones, corazón, riñones, hígado, etc., etc. Ahora bien, ¿qué sería del cuerpo si alguno de sus numerosos órga-

nos dejara de funcionar o llegara a funcionar mal? Pues, ¡nada!, que el organismo pronto se resentiría, y no tardaría en sucumbir. Pues esto mismo es de temer le suceda a una Iglesia en la que la mayoría de sus miembros vegetan sin contribuir poco ni mucho al bienestar y adelanto de ella.

Pero dijimos también que la Biblia prevé la cooperación al comparar las labores espirituales a las faenas agrícolas, y así es. Fijémonos, si no, en los trabajos que se llevan a cabo en una viña. Unos cavan los hoyos; otros plantan los sarmientos, otros van al bosque a preparar las estacas, otros las conducen a la viña, otros las colocan, otros hacen la poda, otros la vendimia, otros llevan las cargas de uvas a las bodegas, otros las pisan, etc. En fin, que todos cooperan en la medida de su fuerza y saber.

Con lo dicho nos parece haber probado que la cooperación es una cosa natural, que se practica en todas las esferas de la vida humana, y que está prevista y recomendada por la Biblia. Resta ahora que digamos cómo lograr

LA COOPERACIÓN DE TODOS LOS MIEMBROS

Esto se conseguirá instruyéndolos respecto al trabajo que hay que hacer y las necesidades que hay que llenar; orientándolos con atinadas sugerencias acerca de la mejor forma de prestar su cooperación; y persuadiéndolos, por último, de que todos deben cooperar según las fuerzas que cada uno posea. Que así como en tiempo de guerra unos cooperan en los arsenales, otros en los cuerpos de administración y otros en el frente de batalla; así también pueden todos los miembros cooperar espiritualmente: unos predicando, otros distribuyendo folletos y opúsculos, otros guardando la puerta e invitando a la gente a entrar y otros interesando a los nuevos que asisten por primera vez; y que los que no tienen aptitudes para eso, que pueden cooperar lo mismo: asistiendo regularmente a los cultos para contribuir con su presencia al mayor brillo y animación de las reuniones; orando por el predicador, para que, asistido del Espíritu Santo, predique con eficacia; y por los oyentes, a fin de que el Señor los mueva a convertirse; y, en fin, contribuyendo con una parte de sus haberes para que la Iglesia pueda hacer frente con holgura a todos sus compromisos financieros.

Y, finalmente, diciéndoles para animarlos a hacerlo, que todo lo que hagamos en

el Señor y para la gloria de su Nombre, no será en vano, primero, porque Él lo bendecirá, y así resultará fructífero; segundo, porque Él lo recompensará con creces cuando vayamos a su presencia.

Seamos todos buenos cooperadores, para que el Evangelio haga muchas conquistas de almas, para júbilo de nuestros corazones y honra del Nombre del Señor. — J. M. Rodríguez.

CIPRIANO DE VALERA

Natural de Valera, como Mosen Diego, el autor de la "Valeriana", de la vieja Heróbriga (Sierra Morena), ese sevillano se llamaba Cipriano, y así figuró entre los relajados de efigie, por hereje luterano, en el auto de fe de Sevilla, el domingo 26 de abril de 1562. Condiscípulo del doctor Arias Montano en la Universidad de Sevilla, tomó el hábito de San Jerónimo y quedó en ese rico monasterio hasta que por la predicación de Rodrigo de Valera, García Arias (Maestro Blanco), Egidio (Juan Gil), etc., la reformación del cristianismo, la verdadera religión, fué tan adelante y tan a la descubierta que despertó la furia de la Inquisición, al fin del año 1557, y no pudiendo ya más estar allí con buena conciencia, diez de los frailes en poco tiempo se salieron, unos por una parte y otros por otra, los cuales dentro del año se reunieron en Génova.

Carta del Inquisidor General Valdés, en Valladolid, a Paulo IV, septiembre 1558. (Arch. Simancas, Sala 40). *A sucedido de un año a esta parte que como los Inquisidores de Sevilla, por ciertos avisos e indicios que tuvieron comenzaron a inquirir y hacer hacer diligencias contra ciertas personas de aquella ciudad, y esto vino a noticia de unos frailes del monasterio de San Isidro, extramuros della que son de la orden de los Hermitaños de San Jerónimo y entendieron ser culpados, luego se ausentaron del monasterio y del reyno, y entiendese que están en Alemania, los nombres de los cuales van en una memoria que está con ésta y de los que quedaron en el monasterio están presos en la Inquisición de Sevilla ocho frailes, demás de otras personas, sus cómplices.*

A esta sazón supose también como era venido a Sevilla un hombre español llama-

do Julián, que venía de Alemania y traía cartas de un hereje que allá está deste reino llamado Juan Pérez, para ciertas personas principales de aquella ciudad y también acá traído muchos libros de herejes así en latín como en lengua española y los acá repartido por ciertas personas que lo pasaran bien. Este hombre fué avisado y encubierto y se ausentó, de manera que por buena diligencia de los Inquisidores fue preso en la Sierra Morena, 30 leguas de Sevilla, a donde fué traído... De la prisión deste y de los otros an resultado otras muchas prisiones, y otras en Sevilla. (History of the Inquisition of Spain, by H. C. Lea, III, 427, 566).

Entre los que se reunieron en Geneva estaban el prior de San Isidro, Francisco Farias y el prior del monasterio de Ecija, de la misma orden. No solamente Dios con su brazo poderoso libró de las crueles garras de los Inquisidores a esos doce, sino que al mismo tiempo libró a seis o siete de este mismo monasterio, entorpeciendo y haciendo de ningún valor o efecto todas las estratagemas, avisos, cautelas, astucias y engaños de los inquisidores que los buscaron y no los pudieron hallar.

Por haber sometido a la confesión de fe de la iglesia de Geneva, Cipriano fué recibido "habitante" de la ciudad el 10 de octubre de 1558, con otros españoles Juan Pérez, Juan de Molino, Alonso Baptista (de Tenerife), etc.

Cuando se abrió en Inglaterra la tolerancia religiosa, bajo el reinado de Elizabeth I, en febrero de 1560, Cipriano consiguió en Cambridge el bachillerato, y estudiando en el Magdalen College ganó el grado de maestro el 12 de junio de 1563, y en 1565 el diploma de la Universidad. El 21 de febrero de 1566 fué incorporado a Oxford.

Fué nombrado preceptor (tutor) de Mr. Walsh (Obispo de Irlanda). En marzo de 1570 se encontraba en Londres con su colega Casiodoro (de Revna).

Después de la destrucción de la "Armada Invencible", él visitó en la prisión de Bridewell a 200 marineros, para evangelizarlos, recitarles en español el Pater y distribuirles socorros. Esto provocó las quejas de los embajadores Guerau de Spes y Bernardino de Mendoza a Felipe II. Intervino a favor de un irlandés que en Lisboa había sido forzado por los españoles a tomar parte en la expedición de 1588, habiendo naufragado en Irlanda, estaba en Bridewell. Lo testificó el 13 de sep-

tiembre de 1589. Cipriano hizo imprimir entonces sus *Dos Tratados*, y en 1596 la segunda edición del *Catecismo* de Geneva en español (3), el Nuevo Testamento revisado de Casiodoro, en 1597 la *Institución de la Religión Cristiana* compuesta en cuatro libros y dividida en capítulos por Juan Calvino y ahora nuevamente traducida en romance castellano, en casa de Ricardo del Campo (Field) 20 de septiembre de 1597.

Esta traducción está hecha sobre la edición del 1.º de agosto de 1559, en Geneva. Al principio el prefacio al cristianismo rey de Francia, Francisco I, del 23 de agosto de 1535, por Juan Calvino. Después, la dedicatoria: *A todos los fieles de la Nación española que desean el adelantamiento del reino de Jesu-Cristo, salud. Yo dedico este mi trabajo a todos los fieles de la Nación española, sea que aun quiman so el yugo de la Inquisición o que sean esparzidos y desterrados por tierras ajenas. Las causas que me han inducido a esto han sido tres principales: la primera es la aratitud que debo a mi Dios y Padre Celestial al cual plugo, por su infinita misericordia, sacarme de la potestad de las tinieblas y traspasarne en el reino de su amado Hijo nuestro Señor; el cual nos manda que, siendo convertidos, confirmemos a nuestros hermanos. La segunda causa es el grande y enzedado deseo que tengo de adelantar por todos los medios que pueda, la conversión, el confort i la salud de mi nación; la cual a la verdad tiene zelo de Dios, mas no conforme a la voluntad y palabra de Dios, Rom. 10:2,3. La tercera causa es la gran falta, carestia y necezzidad que nuestra España tiene de libros que contengan la sana doctrina para que, desenredados de los lazos del demonio, sean salvos. Tanta ha sido la astuzia y malizia de nuestros adversarios que sabiendo muy bien por medio de buenos libros, sus idolatrias, supersticiones y engaños serian descubiertos, han puesto, (como nuevos Antiocos) toda diligencia para destruir y quemar los buenos libros para que el misero pueblo fuese todavia detenido en el cantiderio de ignorancia, la cual ellos, sin vergüenza ninguna, han llamado madre de devoción, Mat. 22:29... Algunos años ha que esta Institución ha sido trasladada en diversas lenguas con gran favor de todos aquellos que aman la verdad i que desean aprovechar en el conocimiento de Cristo para su salud. Ahora*

sale a luz por la misericordia de Dios en lengua española, en la cual yo la he trasladado para servir a mi nación tan miserablemente anegada en el abismo de la idolatría, ignorancia y supersticiones mantenidas por la tiranía de los Inquisidores contra la Palabra de Dios, i con grandísimo agravió de todos los fieles cristianos, los cuales siguiendo la doctrina de Cristo desean como varones prudentes fundar su casa sobre la firme peña de la verdad y no sobre la arena, que son las tradiciones inventadas de los hombres. Esto rogaré al benévolo lector: Que no sea apasionado, ni preocupado en su juicio por las grandísimas calumnias y injurias con las cuales los adversarios se esfuerzan a hacer odiosísimos todos los escritos y aún el nombre de Calvino, como si fuese engañador y sembrador de herejías. Mas que use de la regla de la Palabra de Dios, de la sabiduría celestial que nos es revelada en la Sagrada Escritura, la cual es peso verdadero que agrada a Dios—para hacer diferencia entre los verdaderos y los falsos enseñadores, y hallará claramente que la doctrina contenida en esta Institución es ortodoxa, católica y cristiana.”

PABLO BESSON.

En el proceso de Francisco de Xivero (Valladolid, 4 de octubre de 1558), Pedro de Cazalla había leído la *Institución* de Calvino, en latín, ante la Inquisición. Herrezuelo declaró que la había enviado a Christobal de Ocampo a Zamora entre otros libros herejes. (Dr. E. Schafer, *Beitrag zur Geschichte des Spanischen Protestantismus*, III, 91).

P. B.

Estudios Evangélicos

“Padrenuestro”

POR ALEJANDRO CATIVIELA

(Continuación)

II. PERDON

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores”. En el texto de Lucas se observan algunas ligeras diferencias: “Y

perdónanos nuestros pecados, pues también nosotros mismos perdonamos a todo el que nos debe”.

Después de ocuparse de las necesidades elementales de la vida física, pasa el Señor a lo que también podría llamarse la necesidad elemental de la vida espiritual: el perdón.

“Perdónanos nuestras deudas”, o según Lucas: nuestros pecados. Estos son considerados como *deudas* contraídas por el hombre en sus relaciones con el Creador, figura muy significativa y clara por cierto. Deudas inmensas, imposibles para el hombre de pagar. Por esto no cabe otro camino que el perdón, como ilustra aquella brillante parábola del siervo que debía diez mil talentos. No teniendo cómo pagar mandó su señor que fuera vendido él, su familia, sus bienes, para dar curso a la justicia. Pero ante la súplica del culpable, perdonó generosamente. Y ese mismo dilema se presenta para todo pecador frente a su Dios. O la perdición o el perdón generoso, amplio, cabal. El hijo de Dios, ni aun por serlo puede pagar las deudas que contraiga para con su Padre celestial en su vida diaria en el mundo. Para él, como para el que por vez primera se acerca al Creador, no hay otro camino que el perdón a implorar y obtener de su Dios.

Porque debemos tener presente que se trata de una oración enseñada a sus *discipulos* y no al público en general; a los que pueden invocar a Dios como *Padre*, tal cual la misma plegaria establece. Si la multitud se encuentra presente, la enseñanza es dirigida, sin embargo, a los suyos directamente. Es éste un punto de cierta importancia, ya que no faltan creyentes que se imaginan no tener ya necesidad de perdón. ¿Y cómo pueden llegar a tal extremo, si la vida diaria les muestra sus faltas? Por el tortuoso camino de llamar de otro modo sus pecados, empleando nombres mucho más suaves. Hablarán de imperfecciones necesarias de la carne, de tentaciones, etc. Falta de sinceridad. El nombre no cambia los hechos. Jesús enseña a sus discípulos a pedir el perdón de sus deudas, por no haber otro camino que la confesión y el perdón. Si fuera bastante negar la existencia del pecado para resolver el problema, debiéramos suprimir la evangelización y enseñar al mundo que el pecado carece de realidad.

Verdad es que Jesús mismo es el único medio de abrir al culpable la fuente del

perdón. El padrenuestro no toca directamente la obra de Cristo. Otras enseñanzas del Señor establecen claramente cuál es su parte en la consecución del perdón para el culpable. Ya el sermón del monte presenta la importancia suprema de la persona de Jesús para todo esto. Pero hecha esta salvedad, nos limitamos al contenido explícito de la plegaria que estudiamos.

Observemos cómo se encuentran en el padrenuestro los elementos de la vida cristiana, aunque no sea un estudio sistemático de la misma. Tenemos aquí y en la demanda que sigue lo que el apóstol Pablo llamará más adelante justificación y santificación. Pero si se encuentra la idea de fondo, no se emplean esos nombres, sino los más sencillos e inteligibles de perdón y libertad del mal. Aun hoy entiende el pecador con mucha mayor facilidad la noción de perdón que la de justificación, bien que son todo una sola cosa en su fondo.

Observemos igualmente que esta demanda se refiere tan sólo a la liberación de culpa (o perdón) de faltas cometidas, a diferencia de la siguiente que se refiere a las tentaciones futuras. Parecerá quizá esto una nimiedad, pero tiene mucha importancia en la vida cristiana. ¡Cuántos creyentes, por desgracia, sólo se ocupan (cuando lo hacen) de obtener el perdón de sus pecados, sin luchar por precaverse y evitar en lo sucesivo las caídas! Sólo esto último es verdadero progreso en la vida del discípulo del Señor; el perdón es únicamente la condición negativa, aunque indispensable por cierto.

Pero hasta aquí sólo nos hemos ocupado de la primera parte de la demanda. Restáanos a considerar la segunda: "Como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores". Estas palabras son explicadas por el Señor mismo poco después como sigue: "Porque si perdonareis a los hombres sus faltas, os perdonará también vuestro Padre celestial; mas si no perdonareis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras faltas".

Partiremos de esta última cita, que explica y justifica (*porque*) los términos empleados en la plegaria. Mirensen como se quiera, digan los comentarios lo que dijeren, estos dos versículos que acabamos de transcribir establecen que si el creyente en Cristo no perdona, no serán sus faltas perdonadas; si perdona, serán perdonadas. ¿No estamos repitiendo las palabras mismas de Jesús? Por consiguiente, nadie po-

drá tacharnos de hacerles violencia. Jesús mismo establece que el perdón que nosotros otorguemos es la *condición* del perdón que vayamos de recibir del Padre celestial. Léase atentamente la parábola ya citada del deudor de los diez mil talentos, que el señor termina con estas palabras, generalmente falseadas por comentaristas y maestros: "Así también os hará mi Padre celestial, si no perdonareis cada uno a su hermano de vuestros corazones".

Pero recuérdese lo anteriormente dicho: Jesús enseña esta oración a sus *discípulos*, a los que ya pueden dirigirse a Dios como al Padre celestial. No se trata, pues, de ser salvado de la perdición eterna mediante el perdón otorgado a los que nos hayan ofendido; de ninguna manera. Se trata tan sólo aquí de los creyentes. Para éstos se establece,—y es la verdad,—que la *realidad* de la vida cristiana será lo que al fin tendrá valor, y no todas las profesiones de fe que se hayan hecho. Es lo que se dice: Justificados por la fe, juzgados según las obras. La prueba suprema de la fe de un discípulo será, en aquel día, la vida que realmente haya vivido. Pues bien: en la vida diaria del creyente, su conducta con sus hermanos y semejantes tiene inmenso valor, ya que, según Jesús enseña, Dios la tiene en cuenta para otorgarnos o negarnos el perdón de las faltas de cada día. Y si la vida del creyente careciere de la disposición al perdón de sus ofensores, según Jesús enseña en la parábola citada, correrá el máximo riesgo: los hechos prueban necesariamente el valor *real* de la fe profesada, como los frutos demuestran la calidad del árbol. Resumimos, pues, esta parte de la enseñanza del Señor en esta forma: La vida cristiana es la condición final para la dicha eterna; sin santidad, dice la escritura, nadie verá al Señor.

(Continuará).

De Nuestra

Los frailes no escatiman medios para contrarrestar la influencia del evangelio entre la juventud.

Sean o no lícitos sus procederes, procuran atraer a los niños a sí mismos y no a Cristo, de manera que hacen todo lo que pueden para alejar a la niñez de las escuelas dominicales evangelicas y los engatusan con promesas como las que anun-

cian en el volante que a continuación insertamos:

"¡Niños!... ¡Atención!... Al Oratorio San Antonio, México 4050, U. T. 9139, Mitre. Todos los domingos, gran función de biógrafo, football, punching-ball, hamacas, pasovolantes, sapos, billares y variado juego de rifas gratis. Reparto de ropa y calzado 3 veces por año. Horas de entrada: a las 7, por la mañana; a las 13, por la tarde. No se paga nada por la entrada ni estadia en el Oratorio. Además hay el Batallón de Boy-Scouts. Los uniformes se darán después de un mes de inscriptos".

Da risa... pero también da lástima. ¡Ver a los *padres* espirituales del pueblo recurriendo a semejantes expedientes para alcanzar a la niñez con la doctrina cristiana.

Si para atraerlos tienen que hacer así, ¿qué harán para enseñarles! De muestra, basta...

Corona Gloriosa

Como el que lucha en la palestra,
Procura sobrio y templado ser,
Porque bien sabe que al ser atleta
Se arr esga mucho para vencer.
Madruga siempre y se ejercita
Agil y diestro: los vicios quita.
Luego va ansioso tras la corona;
Campeón coloso si a fin la logra.
¡Bellas guirnaldas! ¡Verdes laureles!
Marcas victoria, pero ¿qué eres?
Hoy engalanas; mañana mueres.
Dime, ¿tu gloria, dónde la tienes?
Yo soy atleta, y luchar quiero en la palestra
Por la corona que tanto cuesta.
Con la armadura que Dios me ha dado
Llevo mi escudo y mi cayado;
Templado y sobrio procuro ser.
Mi vida al templo podré tener.
¡Alerta siempre! que hay enemigos
Descando verme caer vencido,
Pero me entreno con más vigor.
Alzo mi espada con más valor.
Sufro derrotas en mi camino,
Pero aunque herido no pierdo el tino.
Y apresto el arma que está a mi alcance.
Hago uso de ella, y a todo trance
Luchó con ella sin desmayar
Y voy corriendo tras la corona
Que al fin glorioso podré alcanzar.
Pero no sigo tras los laureles
Que hoy tienen vida, mañana mueren;
Es mi corona la incorruptible,
La más hermosa, la más sublime,
La más gloriosa, la que redime.

Cristo la ofrece a todo aquel
Que hasta la muerte logre ser fiel.

Paysandú, 12-IX-24. *Crispina Percyra.*

La Biblia y la Ciencia

La Biblia es una maravilla científica. Aunque no es un libro de texto en lo relativo a la ciencia, su lenguaje anticipó la invención (Eclesiastés 7.29) y la ciencia (Daniel 1.20); pero también enseña que hay una falsa ciencia (1 Timoteo 6.20).

La Biblia no podría naturalmente ser un libro científico de texto, primariamente, puesto que tal cosa impugnaría la sabiduría de Dios, su divino Autor, y así militaría contra el origen divino del libro. Pero incidentalmente, la Biblia toca hechos científicos, como inevitablemente tiene que suceder. Puesto que Dios es el único científico infalible, no puede haber errores científicos o ignorancia de hechos reales en la Biblia.

La Biblia es maravillosa desde el punto de vista de sus hechos y de la luz que arroja sobre la ciencia de la cosmogonía, geología, astronomía, antropología, etnología, biología, zoología, entomología, anatomía comparada, fisiología, botánica y ciencia general. Salomón tenía una escuela de botánica, zoología y entomología (1 Reyes 4.33), en la que tenía más alumnos que cualquier escuela en Europa o América. Cuando los primitivos antepasados de los altivos británicos se comían los unos a los otros en las Selvas Negras de Germania, los escritores de la Biblia se recreaban al sol en el templo de Salomón, el edificio más hermoso que se ha erigido jamás.

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Siempre recibo con mucha alegría vuestras cartitas, pues son para mí una prueba de que os interesáis en el estudio de la Palabra de Dios.

Me complaceo en saber que muchos habéis terminado la lectura de la Biblia. A una hermana solo le faltaban cuatro capítulos para terminar de leerla toda, cuando me escribió; así que para esta fecha ya la habrá terminado y, quizás, empezado a leer de nuevo.

¡Qué bueno es saber que un hermanito de Lamús recibió como premio en la escuela dominical una linda Biblia, por haber aprendido de memoria todo el capítulo 6 del evangelio según Mateo! Que otros lo imiten, aunque no sea para recibir premios.

Aprecio mucho la buena voluntad de algunos pequeñitos que se esfuerzan en contestar, y de otros que, a pesar de hallarse muy lejos y ocupados, no se olvidan de hacerlo.

Quiero dar una cordial bienvenida a los que contestan por primera vez. Recomiendo a ellos, como a los demás, que nunca dejen de poner el nombre de la ciudad o pueblo donde están y su firma en las cartas.

Almeno no pudo encontrar la última pregunta del mes pasado. Está en Efesios 2: 6.

Esperando que todos contestareis ahora, agradezco vuestros saludos y os los retribuimos con mucho cariño cristiano.

Vuestro — Carlos

PERSONAJES BIBLICOS

XXXVI — Nabal y Abigail

Después de la muerte de Samuel, David y su ejército acamparon en el desierto de Parán, al sud de la Palestina, lugar bien conocido por ellos, pues ya habían recorrido las cercanías, como el pueblo de Maón y la famosa cueva de Adullam. Y llegando a saber que un hombre muy rico que moraba en Maón y tenía su ganado en el Carmelo (otro lugar muy cercano a Maón y que no hay que confundir con el monte Carmelo al norte, en el territorio de la media tribu de Manasés), el cual se llamaba Nabal había empastado la esquila de sus ovejas, necesitando David alimento para su tropa mandó a pedirle le ayudara con algo.

Cabe hacer notar que en todo el tiempo que los hombres de David habían andado por aquella región siempre habían tratado con mucha consideración a los pastores de Nabal, y los habían defendido de enemigos y salteadores, sin haber recibido por ello recompensa alguna. De acuerdo con las costumbres de la época era muy razonable el pedido que hacían. Diez jóvenes del ejército de David fueron en comisión en nombre de su capitán y con mucha cortesía y respeto pidieron algo para sus compañeros de armas. Pero Nabal, aunque muy rico, era un hombre necio, tal vez por eso era llamado con ese nombre que significa *necio*. Siendo muy terco y de malas costumbres pensó que podía tratar a los siervos de Da-

vid como él acostumbraba a tratar a los suyos. Así fue que les respondió ásperamente y con palabras que entonces se consideraban muy ofensivas, pues dijo: “¿Quién es David? Muchos siervos hay hoy que se huyen de sus señores”. Además dijo rezongando que no iba él a tomar las provisiones que tenía para hacer fiesta a su gente, y las iba a dar a hombres que no conocía. De esta manera mostró una vez más su necedad, al tratar con tanta rudeza a los hombres de un jefe como David, a quien podía y debía estar agradecido por la protección que había dado a sus pastores y a sus intereses.

Nabal pudo pensar que con semejantes palabras terminaba el asunto y que él era dueño de hacer lo que se le antojaba, sin apreciar lo que otros hacían por él. Pero cuando los criados de David le contaron lo que aquel necio había respondido, se enojó mucho y ordenó a las dos terceras partes de su ejército que se pusiera en marcha, dispuesto a castigar como se merecía la insolencia de Nabal.

Pero todo lo que Nabal tenía de necio lo tenía de prudente la señora, una mujer de la cual dice el relato bíblico que era de buen entendimiento y de buena gracia, es decir, no sólo era una mujer hermosa de presencia sino también de carácter. Y como uno de los criados de la casa le refiriera lo que su esposo había hecho con los enviados de David, hombres de los cuales dió testimonio el mismo informante diciendo: “Hannos sido por muro de día y de noche, todos los días que hemos estado con ellos apacentando las ovejas”, ella se dió cuenta inmediatamente de que un gran peligro les amenazaba puesto que por culpa de la necedad de su marido se veían expuestos a ser castigados todos, pues no es poca cosa ofender a un ejército. Con la prudencia que le era característica, determinó en seguida lo que podía hacer para salvar la situación. Bien sabía ella que era inútil querer negar la rudeza de Nabal ni justificar el mal que acababa de cometer. Entonces, ¿qué podía hacer? Bien, se apresuró a que otros criados cargaran en asnos comida y bebida en suficiente cantidad así como también pasas de uva y de higo, y ordenó que todo fuera llevado hacia donde solían estar David y los suyos. Inmediatamente ella, para ganar tiempo, se adelantó por un lugar secreto y cortando camino, y llegó a encontrarse con David y su gente que venían dispuestos a vengarse

de Nabal, determinados a destruir todo lo que él tenía, pues David se había convenido de que inútilmente había sido bueno y servicial para con aquel hombre.

Cuando Abigail, así se llamaba la esposa de Nabal, vió a David, descendió del asno en el cual iba y postrándose en tierra pidió misericordia, reconociendo la falta de su esposo y ofreciendo lo que llevaban sus criados.

Además razonó muy prudentemente haciendo ver a David que si él se vengaba en esa ocasión, por sus propias manos llegaría el día cuando, como ella sabía y esperaba, sería rey de Israel y sería una vergüenza que se dijera que el rey se había vengado en tal ocasión. Lo hizo con tal acierto que cuando terminó diciendo: "Guárdese, pues mi señor, y cuando Jehová hiciere bien a mi señor, acuérdate de tu sierva", David respondió: "Bendito sea Jehová Dios de Israel que te envió para que hoy me encontrases; y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy el ir a derramar sangre y a vengarme por mi propia mano". Así Abigail aplacó el enojo de David con su prudencia.

Cuando ella regresó a su casa, Nabal estaba de fiesta con los esquiladores y se había embriagado. Nada extraño es que fuera tan necio si era bebedor. Al día siguiente cuando se hallaba fresco del vino, su señora le contó lo que pudo haber pasado por su ofensa a David y el hombre se puso tan triste, se impresionó tanto, que a los diez días murió y aquella muerte se considera un castigo de Dios sobre un hombre tan bebedor y tan necio.

Más tarde Abigail llegó a formar parte de la familia de David y, cuando él fue rey, ella estaba en la corte. Así fue premiada su prudencia, la cual no aventajó a su valor el día cuando se encontró con David y le pidió misericordia.

Vemos por esto cuánto mal puede traer un dicho imprudente, necio. Pero también cuánto bien puede hacer una palabra dicha a tiempo con gracia y prudencia. Aprendamos, pues, a ser muy prudentes y agradecidos, así en lugar de devolver alguna vez mal por bien, como hizo Nabal, estemos dispuestos a devolver no sólo bien por bien sino bien por mal cuando fuere necesario. ¿Pero, quién será capaz de hacer así? Es verdad. Nosotros por nosotros mismos, si desconocemos el amor de Dios en Cristo, nunca sabremos lo que es la verdadera prudencia y seremos ingratos. Mas también,

creyendo en Cristo tendremos aquella humilde disposición que hubo en él y seremos prudentes y agradecidos.

Para contestar:

1. — ¿En qué parte de los libros de Samuel está la historia de Nabal y Abigail?
2. — ¿Qué se nos manda en Colosenses 3: 15 acerca del deber de gratitud?
3. — ¿Qué bien había hecho David a Nabal?
4. — En un versículo de los capítulos 12 al 15 de Proverbios, buscar lo que dice acerca de lo que puede hacer una mujer sabia.
5. — En proverbios 25, ¿qué se dice de una palabra dicha como conviene?
6. — Según Romanos 12 ¿qué debemos hacer en lugar de vengarnos?

Instrucciones:

Citar y escribir los textos. Los que tienen hasta 8 años contestarán las dos primeras preguntas; los de 9 a 14, las cuatro primeras; y los mayores de 14, todas. Enviar las contestaciones, hasta el 18 de abril, a Carlos de la Torre, Malvinas 912, Buenos Aires.

Respuestas a las preguntas de marzo:

1. — Mefiboset, por haberse caído cuando tenía 5 años. 2 Samuel 4: 4.
2. — Una morada. Juan 14: 2.
3. — Siba y Maquir. 2 Samuel 9: 4.
4. — 2 Samuel 16: 3-4.
5. — 2 Samuel 21: 7.
6. — Efesios 2: 6.

Contestaciones recibidas de:

Algarrobo Verde: Benigno Aballay.
 Alpachiri: Otilia Hoffmann
 Asunción: Ramona R. Molina y Virginia N. Cristaldo.
 Banfield: Andrea Sánchez Molina, María, Isabel y Balbina Vázquez y C. Maccuzzo.
 Bialest-Massé: María Calandriello.
 Buenos Aires: Lydia R. y Noemi E. Martínez, María García, Elisa Berti y Catalina Rebasá.
 Ciudadela: Juan B. Luzzi (clas de dos meses).
 Coronel Suárez: Emilia Landsiedel, Dionisia Fernández y Belarmina Cobo.
 Godoy Cruz: María Clara, Julio Argentino y Lucio Torres.
 Huangelén: Olga G. de, Ida M. y Rosa C. Krüger.
 Humboldt: Vicenta E. Ríos y Amalia Santa.

Lamús: Francisco, Filomena y Dora Di Gatta, Teresa y Emilia López, Francisco y Raúl Vázquez, José Benito y Alfonso Pérez, Asunción Fernández y Leonor y Elsa Fernández Amil.

La Plata: Antonio Marinelli.

Pergamino: María, Delia, Teresa y Alberto Carossi, Anita de la Torre, Laodicea y Teresa Duarte y María Antonia Devitto.

Rosario: Daniel Fernández e Hilda Les-tajes.

Rafaela: José Domingo Capriolo, Felicia Y. Enriqueta E. y Félix A. Pidoux.

Rufino: Rosa Leonor y María Lola Quevedo.

San Francisco: Angela, Alberto, Elida Proda, Edelmira Marina y Ricardo Boix, José, Antonio, Miguel, Natividad, Luisa y Rosa N. Poladera.

Tapalqué: Olimpia Caretti y Berta Aurora García.

Sin dirección: Rosa D. y Juan C. Bertolini.

ECOS RIOPLATENSES

CAPITAL FEDERAL

Visitas distinguidas — Nos han honrado con su grata visita los misioneros Juan Ritchie, de Lima (Perú), y H. E. Wintemute, de La Paz (Bolivia).

El señor Ritchie es un hombre bien conocido por los países sud americanos, pues ha tenido una larga y descollante actuación en la obra evangélica del Perú. Trabaja bajo los auspicios de la "Unión Evangélica de Sud América"; es director de la importante revista "El Renacimiento" y administrador de una imprenta y librería en la capital peruana. La obra evangélica entre las cordilleras y selvas constituye un capítulo romántico en la historia misionera de Sud América.

El señor Wintemute es misionero de la Junta Bautista del Canadá, todavía joven, pero con una rica experiencia en la obra en Bolivia. Acaba de terminar, tras grandes dificultades debidas al fanatismo de ciertos funcionarios municipales, el primer edificio eclesiástico de la Misión Bautista de aquel país. Nos dice que la obra bautista, después de varios años de progreso lento, después de mucho desaliento, ya empieza a ganar terreno. El hermano habló con mucho

entusiasmo de la obra entre los indígenas sobre las orillas del lago Titicaca.

Iglesia de la calle Estados Unidos — El día 8 de marzo se presentó ante la Iglesia, el hermano Florentino Tesone y expresó mediante su testimonio el deseo de entrar a formar parte de esa congregación. Como este hermano había sido bautizado anteriormente, fué aceptado por declaración.

El día 15 fueron sumergidos en las aguas del bautismo los hermanos siguientes: María T. de Tesone, Adela García y Hermann Latzina.

Esta iglesia está pasando por un período de bendiciones y esperamos aún mayores en el futuro. — O. Marotta, sec.

Iglesia del Once — La Sociedad Misionera de Mujeres celebró su primera reunión del año bajo la nueva comisión, el jueves 5 de marzo. Las nuevas funcionarias son las siguientes: Presidenta, Julia de Pluis; Vice-presidenta, María G. de Blanco; Secretaria, María Ester Filgiman; Tesorera, Judith de Tericli.

Se desarrolló el siguiente programa:

Se pasó lista, contestando cada socia con un texto bíblico. Culto preparatorio, dirigido por la señora de Pluis.

Actas, informes, e himno especial.

El tema: "Cómo interesar a las socias para que trabajen con más celo en la obra del Señor" fué desarrollado por la señora Juana de Cabrera.

Informes de la Convención de Señoras fueron presentados por la señora Herminia B. de Sowell.

Terminado el programa tuvimos el placer de recibir las siguientes socias nuevas: Señoras Clotilde M. de Guisi, Julia de Marotta, Stas. Esther, Ada y Noemi Marotta.

La Presidenta dió término a la reunión con una exhortación a las nuevas funcionarias y comisiones para que ejercieran gran actividad y celo en sus deberes. — María

Estrer Filgiman, sec.

Cultos de avivamiento — Las reuniones en la carpa siguen normalmente en el barrio de Mataderos. La asistencia es buena como también lo es la predicación. Pero hasta ahora no ha habido resultados palpables.

Durante la semana 22 a 29 de marzo el hermano D. Santiago Canciani está predicando en el nuevo local de la calle Rivadavia Nro. 8944, con buena asistencia e interés.

—La Iglesia de Vélez Sarsfield también está celebrando cultos especiales con excelentes resultados. La predicación está a cargo del pastor Rodríguez.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Banfield — Esta Iglesia tuvo el placer de recibir en su seno, después de ser sumergidos en las aguas bautismales, a los hermanos siguientes: Pedro Cubeiro, Josefa de Cubeiro, Gorgona de la Fuente y Benigna de González.

Los bautismos tuvieron lugar el 12 de marzo. El hermano Elder estuvo presente y nos predicó un buen sermón. Tanto el discurso como los bautismos produjeron buena impresión.

Nuestro hermano don José Faiatt se unió en matrimonio con la Sta. Mitre. La ceremonia religiosa estuvo a cargo del pastor D. José Felices.

El hogar de nuestra hermana doña Luisa de Corinto fué visitado por una niña muy hermosa que se llamará Angelita. — **Angel Vázquez.**

Lincoln — En el mes de febrero llegaron a Lincoln con el coche bíblico Nro. 2, los hermanos Florentino Pérez y Claudio Viva. Aprovechando esta oportunidad nos dirigieron la palabra en los cultos y escuela dominical, trayéndonos mensajes animadores.

Después de soportar con resignación cristiana las alternativas de una larga enfermedad, durmió en el Señor la hermana Josefina Eizmendi de Ostolaza. En el acto del sepelio de sus restos en el cementerio de Lincoln fué posible anunciar el evangelio a una numerosa concurrencia, dirigiendo la palabra el seminarista Pistonesi.

La esposa del pastor visitó el pueblo de Roberts, donde vive una señora que fué alum-

sea el comienzo de una obra floreciente en ese pueblo.



Escuela Dominical de la Iglesia de Lincoln (Anexa).

Adrogué — El día 12 del corriente mes fué bautizada en el templo de la Iglesia de Banfield la señorita Dominga Scialabba, siendo recibida como miembro de esta Iglesia. Que el Señor bendiga a esta nueva hermana y al mismo tiempo sea ella una bendición a otros.

PROVINCIA DE SANTA FE

Primera Iglesia de Rosario — El día 4 de febrero los esposos Grasso perdieron a su primogénito el pequeño Rubén. Nuestra súplica a Dios es que consuele él a estos estimados hermanos en su dura prueba.

El día 23 de febrero, durmió en el Señor la hermana Josefa de Céspedes miembro de la Iglesia de Santa Fe y ex miembro de ésta.

El día 17 de febrero obedecieron al mandato del Señor en el bautismo los hermanos José Cariota, Carolina Rabbio de Cariota, Pedro Coñuj, Jesualda Lavía y Concepción Colombo. Quiera el Señor bendecir a estos hermanos para la gloria y honra de su santo nombre.

El hermano Coñuj es fruto de la obra en Alcora. Esperamos que el Señor seguirá mostrando su favor a esta obra, de modo que muchos lo reconozcan como un Salvador.

Conferencias especiales en Rufino — Cúpo nos el placer de tener entre nosotros al hermano don José Paterno, quien dirigió una serie de cultos especiales desde el 1 al 6 de marzo. Todas las reuniones fueron muy concurridas y todos escucharon el mensaje de salvación con mucho interés. Doce almas hicieron profesión de fe en el Señor Jesucristo, a quienes quiera Dios bendecir ricamente.



Escuela Dominical de la Iglesia de Lincoln
na de la escuela dominical. En su visita pudo hablar del evangelio a varias personas y repartir tratados. Permita el Señor que éste

Como para el último día de la serie estaban anunciados algunos bautismos, fué la reunión muy concurrida, pues el templo estaba repleto y por fuera lo rodeaba una multitud que pudo oír la predicación del evangelio por primera vez. Después de un discurso referente al bautismo, el pastor de la Iglesia administró la ordenanza a las hermanas señoritas María Celia Celis y Rosa Leonor Quevedo.

El día sábado 7 de marzo se llevó a cabo una reunión para los miembros de la Iglesia y los nuevos convertidos, en la cual el hermano Paterno habló una vez más y con mucho acierto. Para brindarle al hermano visitante una cordial despedida, se sirvió un sabroso chocolate con masas, y después de entonar unos himnos hábilmente preparados por algunos hermanos, y de sinceras oraciones y alabanzas por las bendiciones recibidas, acompañamos al hermano Paterno hasta la estación. — S. Quevedo.

Iglesia de San Jorge — Este pueblo de San Jorge fué gratamente sorprendido por la visita del pastor Antonio Caramutti, viril y devoción la Iglesia Evangélica le ha confiado la dirección de uno de los templos de la ciudad.

El 15 del mes corriente, en la carpa que se instaló al efecto, el hermano Caramutti predicó ante una entusasta y culta muchedumbre, que oía atenta y cordialmente sus cristianas conceptos.

Durante las noches de los días 16, 17, 18, 19 y 20 el aludido hermano, nos regaló con la sana prédica del verbo cristiano.

Vedemos asegurar, sin temor a yerros, que nuestro culto visitante ha dejado una impresión sumamente grata en la mayoría de los corazones de sus oyentes, y particular acento en aquellos entes que tuvieron la dicha de merecer su amistad.

Fueron numerosos los que hicieron acto de fe y dieron testimonio de manifiesto acatamiento a los cánones cristianos y a las santas inspiraciones de la Biblia.

Hemos notado también, muy complacidos, que llegaron personas de lejanos sitios y a fuerza de verdaderos sacrificios, para oír la buena palabra del predicador. A pesar de las noches algo frescas la concurrencia no decayó en ningún momento, notándose por lo contrario continuo aumento en el selecto auditorio.

Hoy a las 21 horas en el templo local, dará el hermano Caramutti, su último sermón, y esperamos que responda al más ilustre de los

éxitos espirituales, del exquisito hermano, que tanto se preocupa por el progreso y bienestar creciente de la obra en esta zona.

Mañana, si Dios permite, nuestro amado hermano estará con los suyos en la ciudad del Rosario, para lo cual elevamos nuestras plegarias al Altísimo, rogándole por el buen viaje, y por vernos nuevamente honrados con una nueva visita, que se nos anuncia para el próximo mes de abril.

Merece destacarse la decidida y generosa cooperación prestada en todo instante por los decididos y entusiastas hermanos, Sr. Broda y G. Brotto. La presentación del Pastor Caramutti, a nuestro público de fieles, fué hecha por el señor Broda.

La evangelización con la carpa — En mi trabajo de colportor conocí a una familia de apellido Vassia, que se interesó mucho en el evangelio. Varias veces los visité y hemos celebrado reuniones en su casa. Más tarde se trasladaron al pueblo de María Susana, donde deseaban que fuéramos a predicar el evangelio. Resolvimos el hermano misionero Hawkins y yo llevar allí la carpa, y en efecto, desde el 28 de febrero hasta el 12 de marzo tuvimos reuniones de evangelización todas las noches, aumentando el número de oyentes noche tras noche hasta llegar a unas 400 personas.

Los cantores que había en un 'boliche' al lado de la carpa (parientes de unos curas) terminaron por cansarse no pudiendo interrumpir nuestra reunión, y vinieron ellos mismos a escuchar. La última noche de la serie hubo unas quince personas que manifestaron seguir al Señor. En esta reunión hicimos la pregunta de si deseaban los asistentes que siguiéramos predicando en el pueblo, y la mayoría respondieron afirmativamente. Por lo tanto alquilamos allí un salón para cultos.

Las mismas autoridades del pueblo se interesaron en el evangelio y compraron biblias. El orden durante la serie no podía ser mejor, pues las autoridades cumplieron con su deber y se portaron perfectamente con nosotros, lo que agradecemos.

Encontramos también en María Susana una familia que había comprado una biblia al hermano D. Fidel Rojas. De esta familia hay tres convertidos que dan buen testimonio. Es un gozo ver los frutos de la obra de colportaje, en los distritos donde no llega el predicador.

Vemos también que la carpa es un buen método para propagar el evangelio. ¡Adelante, pues con las carpas! — N. Broda.

Primera Iglesia de Córdoba — El miércoles 4 de marzo se reunió en esta Iglesia la Sociedad de Señoras con el objeto de nombrar la nueva comisión directiva, siendo elegidas las siguientes hermanas: Presidenta, Paulina E. de Ostermann; Vicepresidenta, Marta Vda. de Arn; Tesorera, Rebeca Ostermann; Secretaria, la que suscribe, y la hermana Rosario de Merlo como encargada de las ventas. -- Julia Arn, sec.

BANDA ORIENTAL

Primera Iglesia de Montevideo — Recibimos noticias del fallecimiento de la Sra. Alejandrina Palavicino de Fabre, quien fué miembro de nuestra Iglesia, aunque últimamente ha residido en Río de Janeiro con su esposo e hijos. Deja un hijo varón, el cual hasta hace poco sabemos que concurría al Colegio Bautista de Río, y a una hija de corta edad. El esposo no es convertido, pero rogamos al Señor por él y por sus hijos. Confiamos en que el Señor consolará a los corazones doloridos.

Después de una regular ausencia en la Argentina, la Srta. María Ruth Leonard ha vuelto a estar con nosotros, y con el objeto de darle la bienvenida, en la escuela dominical de la calle J. Ramón Gómez 3007, se llevó a cabo una interesante reunión en la cual resultaron un número especial los cantos de los hermanos rusos, pues estos hermanos son muy musicales. — Francisco Macías.

Iglesia de Paysandú — Tenemos infinitos motivos de alabar y bendecir a nuestro Señor por las ricas bendiciones que constantemente derrama sobre nosotros. Las oraciones de nuestros hermanos y las nuestras, son contestadas y podemos ver personas muy interesadas en el mensaje glorioso de Jesús, concurriendo a los cultos.

El domingo 15 de marzo, en una hermosa mañana que convidaba a elevar nuestros corazones agradecidos hasta nuestro Señor, la Iglesia en pleno y un buen número de invitados desembarcamos en una de las islas del caudaloso Uruguay, donde pasaron por las aguas del bautismo confesando su fé en Cristo Señor Nuestro, los hermanos siguientes: María Luisa R. de Ramírez, Gregoria Fermín Cito y Ramón Isidro Sueldo.

Antes de efectuar los bautismos celebramos un culto solemne en el cual sentimos la presencia del Espíritu, llenando de gozo nuestros corazones.

Cinco candidatos más piden el bautismo, dando un buen testimonio en cuanto a la sinceridad de su conversión.

Hermanos, sigamos orando.

Las señoras y señoritas pertenecientes a esta Iglesia han formando una Sociedad que se denomina "Sociedad Dorcas" de Señoras y Señoritas Cristianas Evangélicas Bautistas".

El acta de fundación decía entre otras cosas:

"Las finalidades que persigue esta sociedad son las siguientes:

Hacer ropa para las niñas y niños que en los fríos días del invierno no tienen abrigo, para cuyo fin se reunirá todos los días jueves.

"Solicitará el concurso de toda persona que simpatice con la idea de ayudar al desvalido, admitiendo al efecto toda donación, sea en ropas, alimentos o dinero".

Fueron elegidas para formar la comisión:

Presidenta, señora Juana R. de Cabral; Vicepresidenta, Sta. Amanda Molina; Secretaria, Sta. María Luisa Cabral; Tesorera, Sra. María S. de Cosio; Vocales: Sra. Juana P. de Starezeck, Sra. Zoa P. de Cainci, Sta. Benita Martínez Ayala, Sta. Margarita Pesce.

"Podrá formar parte de esta Sociedad toda señora o señorita, aunque no pertenezca a la Iglesia, pero no podrá formar parte de la comisión, que se compondrá en su totalidad de creyentes en plena comunión". — E. J. C.

PARAGUAY

Asunción — El día primero de marzo fueron bautizados los hermanos siguientes: Isabel de Leonardi y Rosa Leonardi, del pueblo de Villeta y Vicente Martínez, Elías Aguilera, Ofelia Miltos de Aguilera, Epifania Cristaldo y Ercilia Florio, de la ciudad de Asunción. — R. Serrano.

Villeta — Una carta del hermano Serrano nos hace saber que la obra en Villeta está resultando interesante y provechosa. Hay personas que se interesan en el evangelio y aceptan a Cristo. Para valerse del despertamiento espiritual de ciertas personas los propagandistas de la secta de los Adventistas del Séptimo Día han ido allí e instalado un salón frente mismo al nuestro, con la esperanza de llevarse a los convertidos e interesados de la obra bautista. Naturalmente esto ha producido ciertas molestias, pero ha servido para hacer ver al pueblo que hay una diferencia entre nosotros y ellos, pues antes la gente llama sabatistas a los nuestros.

En otra parte de este número copiamos un telegrama publicado en *La Nación*, referente al conflicto producido allí o la persecución quizás de los nuestros a manos de los católicos.